Ecuador 2017, en la guarida de los lobos.

Los ocho candidatos a la presidencia y los de la Asamblea Nacional hablan de la iliquidez, deuda pública, corrupción, represión, extrativismo, de la mediocre educación, del conformismo cultural producto de la ignorancia pero nadie manifiesta con propiedad como resolver estos problemas que económicamente, en parte, se extenderán hasta el 2026 por la preventa de petróleo y por la emisión de bonos del estado.

Prácticamente no tenemos con que endeudarnos, terminamos el 2016 con -2% del PIB, una inflación del 1.2%, una deuda publica casi por los 40.000 millones de dólares y el hueco fiscal y financiamiento por sobe los 13.000 millones de dólares. En el 2017, siendo optimistas se espera un crecimiento del 0.7% del PIB.

El país está agotado políticamente y económicamente. La gestión del gobierno legítima e ilegítima en la utilización de las leyes para dominar a la población y las obras públicas realizadas no alcanzaron para tapar la mala administración que abuso del gasto público pretendiendo ser un gobierno empresario sin considerar que de diez trabajos nueve plazas son de la empresa privada, en ese momento no se reconoció la prudencia, la estabilidad y el equilibrio que un país subdesarrollado requiere.

“No solo que para el tamaño del estado estamos sobre endeudados, estamos mal endeudados porque las condiciones de interés y plazo son incompatibles con la capacidad de pago de la sociedad. Para este año 2017, la posibilidad de crecer y recuperar viabilidad es casi imposible” economista Pachano. “El país no está en condiciones de sostener ese endeudamiento y a la vez desarrollarse con los recursos petroleros prestados por los acreedores”.

Pasamos de 16 ministerios a 39 incluidos los ministerios coordinadores y secretarias con rango de ministros; lo patético de esto es que se removieron 224 ministros en estos 9 años, 2 cada mes, informo diario “El Comercio”.

¿Se suprimirán ministerios? ¿Qué hará el nuevo presidente? Lenin Moreno del oficialismo, hasta ahora es el más opcionado en la intención del voto con el 33%- 40%. Seguirá con la misma gestión pero ofreciendo su toque de buen humor y dialogo que no es gran cosa a la hora de practicar una mejor economía política.

Guillermo Lasso, el banquero lleva 5 años en campaña presidencial, debería pasar a la segunda vuelta con Moreno, pero, la candidata Viteri, prácticamente le alcanzo en el porcentaje 17-20% en la intención del voto según todas las encuestadoras (11) seguida de cerca por el general Paco Moncayo de la izquierda democrática que representa al centro y a la otra izquierda de las tantas que ahora existen en el país.

Al principio pensé que Moncayo y Viteri, eran candidatos de ciudad (locales) pero el pueblo está cansado de estos lobos con piel de cordero y podría ser que esta mujer de la sorpresa en las elecciones de febrero. En este paradisiaco país todo es posible.

El subdesarrollo sostenido por la pobreza mental es un eterno problema que atrapa la cultura, la política y que repercute en la economía porque nos resulta difícil superar hábitos que arrastramos desde la colonia, conductas fácilmente detectables y que parecería haberse incrementado en estos últimos 10 años con la polarización de la sociedad.

Todos, desde las FFAA, indignas, profesionales, estudiantes, campesinos, obreros, afros, clase media, estamos divididos por el socialismo del siglo XXI, llamado proceso ciudadano que no es ni lo uno ni lo otro; obeso en su estructura y con un enorme gasto publico mejoro temporalmente el nivel de vida de la población más pobre que hoy regresa a ese extracto porque no tiene trabajo.

La revolución ciudadana es un oportunismo populista de una nueva izquierda confundida con la economía y con los conceptos de revolución, democracia, soberanía y libertad porque niega los derechos participativos del pueblo. Derechos que nunca fueron bien entendidos por la prepotencia del presidente Correa, narciso y mesiánico, “estas cualidades” fueron mal interpretadas por los mandos medios a su vez petulantes y sectarios que les impide aceptar que, el pueblo es el artífice de los cambios no el gobierno.

La mayoría de payasos en el oficialismo como los asambleístas no solo que traicionaron el voto del pueblo en sus más íntimos deseos al considerar que las transformaciones vías leyes, al capricho de Correa, también es una práctica fascista, además es un arcaico teórico de estos populistas a los cuales les molesta las críticas y las leyes que promulgaron les sirven para blindarse de la fiscalización, para amarrar todos los poderes y restar institucionalidad.

La palabrería social con imponentes aspiraciones de continuismo no pudo disfrazar el aborregamiento de los súbditos de Correa, en el fondo, el gobierno siempre menosprecio la igualdad y la equidad porque se tragaron hasta las sobras, amparados con la complicidad de la Corte de justicia, Corte Constitucional, Consejo Electoral y ese aborto llamado Consejo de Participación Ciudadana, encargado de nombrar al Contralor, Procurador y Fiscal General.

Estos lobos se encargaron de imponernos que lo concreto no es la realidad constitucional, para el efecto utilizaron una maraña de leyes que se cambian al gusto del presidente.

Correa se casó con el extrativismo fácil y peligroso si los precios de las materias primas caen como ocurrió con el petróleo. Con un alto precio de las materias primas es fácil ser presidente, después, abusando del terremoto se incrementó el IVA y nos alocamos con el endeudamiento, con esta gestión cualquiera, repito, puede ser presidente, es una monótona gestión administrativa sin creatividad pero que deja hidroeléctricas, vialidad, hospitales, colegios, trasvases, pero sin empleo ni ahorros y con una incertidumbre que mata.

Los nuevos lobos disculpándome con los de cuatro patas ¿serán éticos después del referéndum? ¿La sociedad empezara a superar la pobreza mental desde este año? ¿Se recuperara la institucionalidad? ¿Se realizara un análisis técnico de lo que requiere el estado?

Todos los candidatos con opciones de llegar a la presidencia ofrecen derogar los impuestos de los que dependen hasta en un 43% los municipios y prefecturas, ofrecen reducir los costos de la energía cuando el país está endeudado hasta los cojones, ofrecen revitalizar el agro para cosechar mañana, se ofrece y se ofrece con la complicidad de nuestra ignorancia que también es, toda una institución en nuestra cultura bañada de una pobreza mental que asusta.

Sin una sólida economía sustentada en una industrialización con mejor tecnología, desarrollo de la agroindustria, del turismo, servicios, ciencia y tecnología que permita la innovación es difícil ofrecer cambios sustentables en el 2017 o en cualquier otro año.

Raúl Crespo.